

«España se organiza dentro de un amplio concepto totalitario, a través de aquellas instituciones naturales que aseguran su nacionalidad, unidad y continuidad».

El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO.

### PARTES OFICIALES

#### Cuartel General del Generalísimo

BOLETÍN OFICIAL CON NOTICIAS RECIBIDAS EN ESTE CUARTEL  
GENERAL HASTA LAS VEINTE HORAS DEL DÍA  
24 DE ENERO DE 1937

Ejército del Norte.—Quinta, Sexta, Séptima y Octava Divisiones y Divisiones de Avila y Sorla: Sin novedades dignas de mención.  
División de Madrid.—Se han llevado a cabo rectificaciones de posiciones en el frente de Aranjuez, llegando a rebasar las enemigas.  
Ejército del Sur.—En el frente de Andalucía se rechazaron pequeños ataques en el sector granadino, causándole al enemigo muchas bajas. Se cogieron varios prisioneros y algunos muertos con armamento.  
En Porcuna se ha efectuado un reconocimiento por la zona en que el enemigo atacó en el día de ayer, cogiéndose 15 cadáveres, 30 fusiles, 40 capotes-mantas y gran cantidad de correajes.  
Se vieron grandes regueros de sangre, muestra del quebranto sufrido por el enemigo.  
Se han presentado en nuestras filas muchos milicianos procedentes del campo rojo, así como muchas familias.  
Salamanca 24 de Enero de 1937.  
De orden de S. E. el general de E. M., FRANCISCO MARTÍN MORENO.

### En pleno paganismo!

Por las costumbres públicas de muchos, que, en las circunstancias presentes, debieran ser síqueras discretas, parece que hemos retrocedido al pleno paganismo.  
El afán que se exterioriza, con ejemplaridad nociva, es de satisfacción sensualista; satisfacción de los sentidos según demanda de las pasiones a las cuales no frena la voluntad, por que el libre albedrío dejó de ser libre para convertirse en libertino.  
Las presentes circunstancias por que atraviesa España, prueba, del lado revolucionario-anárquico, a que espantoso extremo llegó nuestra patria en punto a apostasía; con todas las consecuencias de horrores y fechorías a ésta inherentes.  
Más, del lado de los que nos reputamos y proclamamos creyentes, se aprecia, por hechos públicos, generales y si no comunes, cuando menos muy extendidos, la transmutación de costumbres.  
La vida familiar va sufriendo grave menoscabo; y la que se hace no es para cultivar aquella transmisión de docencia y eficaz educativo ejercicios erróneos en los asuntos y materias que conciernen al hombre y a la familia como deber, y recíproco derecho, por modo fundamental; y de los cuales se sigue su perfección. En los padres como deber inexcusable, y en los hijos como derecho.  
Claro es que no es posible, en no pocas familias, que los padres hagan síquera referencia a las materias escriturarias y a las verdades fundamentales que todo hombre debe poseer para su régimen espiritual y su perfeccionamiento intelectual y de sus sentimientos y libertad. Porque son muchos los padres que no leyeron, una sola vez la Escritura; y menos meditaron sobre ella, ayudados por el magisterio de la Iglesia, que debe ser guía inflexible en tales iniciaciones; para no incurrir en graves desvíos con el libre examen; que no es libre ni racional examen.  
La preparación de las generaciones que van corriendo por el camino de la vida, carecen, aún diciéndose creyentes de la religión única verdadera, de los conocimientos someros que no deberían faltar a los católicos.  
Si los padres de familia tuvieran no ya una preparación supina, si la sumera suficiente que exigen sus deberes de paternidad cristiana, habría indefectiblemente otros gustos y muy diversas aficiones a las familias. Porque el hogar doméstico rebosa de frivolidad y vida liviana.  
Se han perdido casi por completo aquellas costumbres familiares admirables que, en siglos pasados, enaltecieron a la nobleza, ensalzaron a la clase media, y sostuvieron en orden envidiable al estado llano.  
Las famosas tertulias familiares en las cuales lo delicioso acompañaba a lo instructivo, desaparecieron.  
Del hogar familiar se ha desplazado la vida; y la sociedad doméstica aparece mutilada por el desvío de sus miembros; que, en desordenada libertad, campearon por sus respetos.  
El espiritualismo ha sido sustituido por el materialismo sensualista; el goce de los sentidos parece el fin que la generalidad de los hombres desean cumplir. Fin que es la contraposición del impuesto por Dios.  
No es de extrañar que, por tales veredas, llegara la sociedad española al despeñadero; del cual la lucha terrible nos sacará con el quebranto gravísimo consiguiente y esto por es-

pecial providencia de Dios y gracias al esfuerzo del Ejército.  
Otros gustos; otras aficiones; anulación de las causas productoras de los presentes efectos; rectificación de las vías que nos llevaron a tal fin, son menester para que, después de la inaudita victoria, la verdadera paz permanezca.  
Después de veinte siglos de civilización cristiana, las generaciones presentes tienen el grave deber de vivir en un grado de perfección intelectual, racional y ética, proporcionado a su naturaleza y a la permanencia secular del estado de verdadera civilización; en vez de retrotraerse a una posición psíquica propia del imperio del paganismo.  
El BACHILLER SANJÓN CARRASCO

### Cómo se fraguó en Marruecos el levantamiento nacional

En el libro, cuya próxima aparición se anuncia, «De Sevilla a Madrid. Ruta libertadora de la columna Castejón» figura el siguiente capítulo, en el que el heroico teniente coronel Castejón relata como se fraguó el movimiento nacional con el Ejército de Marruecos.  
«El Ejército no podía soportar aquellos crímenes contra España, contra los hombres y contra los sentimientos más firmemente clavados en el alma española. Había que sublevarse. Además, al impulso propio de la clase militar se unía el empuje, ya casi insostenible en cauces de prudencia, de los demás elementos que sentían como en carne propia los fatigos y las injurias a la Patria. Cada cuarto de banderas era un foco de conspiración y cada militar digno un propagador de la nueva cruzada nacional. El Gobierno lo sospechaba, lo sabía, mejor dicho. No obstante, en un rasgo de audacia o de torpeza de Casares Quiroga, se le ocurrió ordenar las famosas maniobras del ejército expedicionario de África en Llano Amarillo. ¿Lo hizo con premeditada cautela, para descubrir de un modo patente y yugular a tiempo lo que se preparaba? Lo cierto es que en Llano Amarillo tuvimos ocasión de encontrarnos compañeros que desde hacía varios años no habíamos podido cambiar impresiones, descubrimos fraternalmente los más íntimos pensamientos. Allí se hizo todo eso y algo más, porque quedó decidido, formal y solemnemente, el levantamiento patriótico.  
Yo asistí a las maniobras como jefe de la quinta bandera del Tercio, cargo obtenido y conseguido por indicaciones y con el apoyo del general Mola, una de las más altas cabezas del movimiento. En Llano Amarillo se conspiró de firme. Las tiendas de campaña de jefes y oficiales, apenas terminaba el desarrollo técnico de la jornada, se convertían en verdaderos clubs patrióticamente revolucionarios. Los más tibios se electrizaran ante los entusiasmos vehementes de los más decididos.  
Fue elegido jefe Franco, el general

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar de las fuerzas de Marruecos, base fundamental del plan concebido por el alto mando del movimiento salvador».

insigne y hombre de Estado de talla internacional. Y a partir de aquellos días, Yagüe empezó a jugarse la cabeza con una serenidad y con una valentía sin igual.  
—¿El coronel Yagüe?  
—El entonces teniente coronel Yagüe, jefe de la Legión. Indiscutiblemente, a él se debe el éxito de la sublevación del Ejército en África. Fue el artífice, como dijo Sánchez del Arco en una de sus bellísimas crónicas de guerra. Anudaba voluntades. Restablecía vínculos rotos por los años o por las circunstancias de destino. Limaba asperezas. Rendía caracteres. Discos y exaltaba ánimos deprimidos o recelosos. Su fórmula para iniciar las negociaciones, lo mismo con los inferiores en empleo, que con los iguales o ante los jefes de graduación superior, era invariable: «Supongo que sabrá usted que vamos a sublevarnos». Así, con una gallardía que era audacia temeraria en aquellos tiempos semejados al imperio de la soplomería y del crimen a traición, como el asesinato del ilustre Calvo Sotelo, cuya noticia llegó cuando aún estábamos en Llano Amarillo y que pudo ser la chispa de fuego que hiciera estallar el polvorín antes de tiempo. El gobierno llegó a conocer las actividades de Yagüe...  
—¿Y no tomó ninguna determinación?  
—No se atrevió a echarlo por la tremenda e intentó el soborno. Política del Frente Popular que lo mismo reaccionó ante los casos de Franco, de Mola, de Cabanellas... Casares Quiroga llamó al teniente coronel Yagüe y le ofreció el destino político que quisiera, advirtiéndole que «si no había ninguno de su gusto, se creaba, y en paz». Yagüe, digno y correcto, contestó ante el canto de sirena del ministro que solo conocía un empleo en donde servir eficazmente a la Patria: el mando de la Legión. ¿Descubrió la sagacidad de Casares todo el alcance de esta magnífica respuesta? Lo cierto es que no ocurrió nada por entonces y Yagüe pudo seguir trabajando en favor del levantamiento militar

Desde el miércoles, día 20

efectúa el público sus compras en

ULTRAMARINOS CONDE

Plaza de J. Antonio Primo Rivera, 2.  
(NUEVO DOMICILIO)

Teléfono 1050.

Almacenes Porrás Rubio

SOCIEDAD LIMITADA

Coloniales por mayor

Oficinas y Despacho Detail:

Almacenes:

PEREZ GALDOS, 3

Teléfono 1558

DOCE DE OCTUBRE

Fotografía Montilla

Estudio Artístico

Creación de "Foto-Venus", Fotos Oleos y Orlas de niños

LAS FOTOS MAS MODERNAS!

Málaga, 11.

Teléfono 13-47.

CORDOBA

Se prohíben los comentarios de guerra

Don Gonzalo Queipo de Llano y Sierra, general jefe del Ejército del Sur. Hago saber:

La materia relativa a la ordenación y dirección de las operaciones de guerra, reservadas exclusivamente a los Mandos militares, sólo a los encargados de encauzarlas está reservado su enjuiciamiento y comentario. Así, pues, los que se hacen y pueden hacerse, por los que no tengan relación con aquellas, ni el deber de intervenir en las mismas, no solo deben restringirse, sino quedar absolutamente prohibidas. Lo que puede estimarse como comentario usual y sin trascendencia, ofrece el peligro de que se convierta en un perjuicio para la buena marcha de las operaciones, desde el momento en que los cálculos imperiosos y sin fundamento, pueden producir innecesaria alarma, o la propagación de noticias que por ser ciertas, pueden llegar a conocimiento de elementos que en las sombras actúan con un carácter de espionaje, con lo que se consuma una verdadera infracción de lesa Patria.

Por el contrario, es deber de todo buen patriota el facilitar todos aquellos antecedentes y noticias que puedan interesar al Mando, y su silencio puede engendrar una falta de cooperación sancionable.

Por todo lo expuesto, ordeno y mando:

Artículo primero. Queda absolutamente prohibido todo comentario sobre futuras operaciones de guerra.

Artículo segundo. Las infracciones de lo anteriormente dispuesto podrán ser castigadas con multas de quinientas pesetas a cinco mil, cuando las circunstancias que hayan concurrido en la infracción, respecto de las posibilidades de difusión del comentario indebido, permitan considerar que no han podido ofrecer peligro o perjuicio a las operaciones comentadas.

Artículo tercero. Cuando el comentario haya sido hecho en lugares de reunión pública o en términos que autoricen a suponer que ha podido existir difusión perniciosa de aquél, se considerará el hecho como auxilio a la rebelión militar, castigándose con la pena señalada en el Código de Justicia Militar, y además con multa de cinco mil a cincuenta mil pesetas y juzgados los autores en juicio su marítimo.

Artículo cuarto. Todos los ciudadanos residentes en el territorio de mi Mando, o que a él se presenten procedentes de zona aún no ocupada por el Ejército Nacional, vienen obligados a comunicar inmediatamente, sin excusa ni pretexto, de palabra o por escrito, toda noticia de las operaciones militares en proyecto, en iniciación o en período de ejecución por el enemigo.

Artículo quinto. La falta de cumplimiento de lo dispuesto en el artículo anterior, será sancionada, según los casos, en la forma prevista en el artículo segundo.

Artículo sexto. Toda persona viene obligada a denunciar a las autoridades a sus agentes las infracciones señaladas en este bando, y coadyuvar con el mayor celo y patriotismo al cumplimiento de lo que en el mismo se previene.

Sevilla 24 de Enero de 1937.—El general jefe del Ejército del Sur, GONZALO QUEIPO DE LLANO.

Información por Radio

Obispo  
Cádiz.—Ha sido vaticado el excelentísimo señor Obispo de Cádiz, Patriarca de las Indias.

Contra Pestaña  
Toledo.—En el Plantío ha sido detenido un automóvil ocupado por Antonio Arnudo, redactor de un periódico rojo. Entre la correspondencia que se le ha encontrado había una carta que se refiere a la preparación de un atentado contra Pestaña.

Azaña  
Paris.—Azaña regresó a Barcelona por vía aérea. En breve se propone volver a Valencia.

Coronel  
Paris.—El coronel La Roque, de las cruces de fuego, ha dado una conferencia sobre la causa marxista, para exponer como se tratan entre sí unos y otros, ha narrado palabras del ministro anarquista Hernández, que hablando de Marañón ha dicho que este no se porta bien con nadie.

Cuanto es se lo debe a D. Alfonso XIII y ahora a nosotros, y con todos se porta peor.

Los campesinos

Lisboa.—No solo persiste el problema de los campesinos de Valencia sino que se agrava. Estos al verse desposeídos de su cosecha, han protestado de modo enérgico.

El gobierno en su vista ha tomado medidas de carácter enérgico contra los agitadores.

Galarza defendió ahincadamente la necesidad de que se otorgaran facultades de todo rigorismo contra los rebeldes.

Se estudiaron diversos matices del orden público y cortar de raíz toda revuelta.

Uno de los acuerdos fué fusilar a los campesinos que se nieguen a entregar el 75 por 100 de los productos de la cosecha.

Como consecuencia de la represión habida en los días precedentes, han resultado 114 muertos y 327 heridos, todos campesinos.

En Valencia se celebró ayer un mitin que expresó claramente la situación. Hablaron de los desórdenes habidos estos días y dijeron que ellos están y estarán en contra de la dictadura.

Llevamos seis meses aguardando y no tenemos tranquilidad, ni paz, ni tierra.

Una conferencia

Berlín.—Antes de llegar mister Edeu a Ginebra, a su paso por París, mantuvo una larga conversación con el jefe del Gobierno francés, M. León Blum. No se dió información oficiosa de esta entrevista; pero algunos periódicos franceses apuntan con fundamento que trataron con toda extensión de contrastar opiniones sobre la cuestión española, y el correspondiente de uno de los más prestigiosos diarios a emanes en París, a propósito de esta conferencia que acaso pasó desapercibida para muchos, subraya que es muy posible que coincidiesen en la opinión de que el establecimiento de una república soviética en Cataluña constituye un acto de flagrante violación del Pacto sobre el Mediterráneo.

Contra el comunismo

Se ha reunido la comisión que entiende en el tratado germano nipón, para adoptar medidas contra el comu-

tern. Los alemanes y japoneses se mostraron en todo de completo acuerdo.

La Pasionaria

Lisboa.—Un redactor de la Agencia Havas, ha celebrado una conferencia con la Pasionaria y ésta le ha dicho:

Ya todas las mujeres jóvenes han demostrado en el frente que son de acero. Creo que con ello tendrán estímulo los hombres.

Cónsules

Gibraltar.—Ha llegado el cónsul inglés en Málaga, que por orden del Gobierno ha clausurado el consulado. Lo mismo ha hecho el cónsul de los Estados Unidos. Este se ha refugiado en un buque extranjero surto en el puerto.

Inundación

Buenos Aires.—Una inundación ha llegado a que hubiese calles con tres metros de agua.

La política japonesa

Tokio.—Como consecuencia del incidente entre el ministro de la Guerra y los demás ministros, el ejército ha enviado un ultimatum pidiendo que se disuella la Cámara.

El gobierno ha acordado acceder a la petición y la ha disuelto.

Blum

Paris.—Blum prepara un discurso que pronunciará el próximo domingo en Lyon sobre los problemas candentes del país.

Lo que dice un monje

Un monje de Monserrat a quien sorprendió el movimiento prestando servicio en uno de los regimientos de la guarnición de Cataluña, ha contado episodios de los que fué actor o testigo. Uno de ellos fué el fusilamiento de Goded. Narra la marcha de su regimiento por tierras de Aragón. Relata fusilamientos de personas de derechas e incendios de iglesias.

También cita casos de personas a quienes los extremistas sacaban dinero para salvarles la vida y cuando tenían el dinero en su poder los fusilaban.

Fué ayer día de calma

En el frente alrededor de Madrid persistió, acentuado, el mal tiempo. Lluvia y fortísimo viento en todos los sectores. Las malas condiciones atmosféricas impusieron una tregua forzosa en las operaciones militares, impidiendo la calma.

Solo se movieron algo las fuerzas nacionales en el frente de Aranjuez, haciendo un reconocimiento ofensivo para rectificar las posiciones que tenían, conforme a las indicaciones recibidas del Mando.

El enemigo, en este sector, apenas hizo resistencia, cumpliéndose el objetivo normalmente, con escaso esfuerzo ofensivo por parte de las fuerzas del Ejército nacional.

En los frentes del Ejército del Sur también dominaron la tregua y los elementos atmosféricos en revuelta. Algunas secciones efectuaron reconocimiento ofensivo sin trascendencia, en los alrededores de Lopera, hacia las líneas enemigas, recogiendo varios muertos «rojos» y más de una veintena de fusiles y correajes en abundancia.

El enemigo no hizo acto de presencia, sin duda sintiendo el duro castigo que se le había infligido por las fuerzas nacionales al rechazar algunos ataques ofensivos que intentaron los «rojos» el sábado.

La jornada del domingo en los frentes de los dos Ejércitos careció de interés.

Todo español tiene derecho a la religión, al pan y a la justicia, y a la paz de las clases sociales o paz social.

El Generalísimo FRANCO.

Primer aniversario de la Señora

D.ª María del Pilar de Murga y Beraza de González Hernández

Falleció el día 26 de Enero de 1936 habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de S. S.

R. I. P. A.

Las misas que se celebren el día 26 del corriente, en la Iglesia parroquial de San Nicolás de la Villa, desde las ocho en adelante, así como el jubileo en el convento de las Esclavas y las misas de 9 y 9 y 1/2 el día 27 en la Real Colegiata de San Hipólito, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su viudo, hijos, hijo político, nietos y demás familia, ruegan a sus amigos y personas piadosas le encomienden al Sagrado Corazón de Jesús y a la Santísima Virgen del Pilar.

El capitán Botelho

El director técnico de Radio Club Portugal, capitán Botelho, ha hecho estas interesantísimas declaraciones:

El principal objetivo que perseguían los comunistas terroristas en Portugal con los últimos atentados no era otro sino desviar la atención del Ejército nacional español. Trataban simplemente de provocar en Portugal, nación vecina de España, una «situación anormal» para que el generalísimo Franco hubiera de disponer, a toda prisa, que fuerzas nacionales españolas se encontrasen en la frontera hispano portuguesa con el fin de impedir cualquier «chispazo» subversivo hacia la España nacional. Ese era exclusivamente el objetivo que perseguían los inspiradores del terror comunista en territorio portugués, pero han fracasado absolutamente en su criminal maniobra.

Se encontraron enfrente de ella el magnífico espíritu, enérgico y patriótico del pueblo portugués, y a un Gobierno con noción completa de sus deberes y responsabilidad, y ante eso el «plan» se frustró rápidamente.

Otro «objetivo», ya de orden más secundario, perseguían también los terroristas comunistas; «hacer callar a la emisora Radio Club Portugués en su labor patriótica de divulgación de la verdad de lo que ocurre en España».

Tampoco ese objetivo lo han conseguido ni lo alcanzarán nunca. Si destrozan las instalaciones de nuestra emisora, se recomponen con esfuerzo abnegado, si caemos uno de nosotros, otro enseguida ocupará su puesto de lucha y de honor. La «ofensiva turbia» del comunismo, en este caso como en todos, ha fracasado una vez más.

De Sociedad

Hoy son los días de la Srta. Angeles Rodríguez Balderas.

Por ser Santa Elvira son los días de las señoras y señoritas Jara Ortí, Márquez Rubio, Rodríguez Valero.

Mañana son los días de doña Paula Fernández de Córdoba y doña Carmen Galeano Haba.

Es el pueblo entero el que lucha por la vida de la civilización española, contra Moscú y sus cipayos en España.

Los que dicen solo se trata de una militarada mienten infamemente. El Generalísimo FRANCO.

En el Ayuntamiento

LA SESIÓN DE HOY

Presidió el Sr. Sarazá Murcia, asistiendo todos los gestores.

Se aprobó el acta de la anterior.

El alcalde propuso dirigirse al cónsul de Portugal en Sevilla expresándole la protesta de Córdoba, por los sucesos ocurridos en la nación vecina, acordándose por unanimidad.

Después se aprobaron todos los asuntos que figuraban en el orden del día.

Vida municipal cordobesa

VULGARIZANDO EL PRESUPUESTO

(CONTINUACIÓN)

Otro de los ingresos por el concepto «Derechos y Tasas», dentro de tal Capítulo por razón de prestación de servicios—y entre ellos—, por el de concesión de placas, patentes y otros distintivos que impongan o autoricen las Ordenanzas Municipales, ha sido elevada a 5.500 pesetas en 1937; siendo así que en años anteriores se calculó en 3.000. Una nueva Ordenanza Fiscal, pues, la hasta aquí vigente, adolece de falta de la necesaria claridad en su expresión, ha reglado este tributo.

Ahora ya se sabe que el deber de contribuir por este concepto nace de la necesidad de acreditar con distintivos controlados el pago de determinados impuestos, derechos, licencias o autorizaciones de las que las Ordenanzas de buen gobierno prescriben, de tal manera, que, en todo momento y a la simple vista resulte comprobado el haber satisfecho unos, o el hallarse en posesión de los otros.

La Tarifa no ha tenido variación sensible, pues sabido es, que este linaje de ingresos, es más que medio de adquirirlos, la contra-partida del gasto correspondiente al costo que para el Ayuntamiento tienen tales placas o distintivos. Ahora bien: a partir de este año, los Agentes de la Autoridad podrán sin necesidad de examinar documentación, a la simple vista,

saber, qué coches de alquiler han sido inscritos en el Registro correspondiente; qué bicicletas han tributado, o qué carros, carretillas, cerillos de mano están autorizados para circular; cuándo el limpiabotas ha pagado su licencia personal para ejercer su oficio; qué dueños de perros han satisfecho el importe de su arbitrio señalado por su tenencia; qué vendedor ambulante o qué individuo que ejerce industria callejera está a cubierto de la exacción que viene obligado a satisfacer.

Otro ingreso: el de Vigilancia de Establecimientos, no ha sufrido la menor modificación ni en el cálculo de lo que ha de producir en 1937 (25.000 pesetas) ni en la Ordenanza para su exacción.

(Continuará).

Córdoba 23 de Enero de 1937.

Notas de la provincia

DESGRACIA

Dicen de Fuente Obejuna, que en la mina «San Rafael», una vagoneta alcanzó al obrero Máximo Vázquez Trejo, de 33 años, causándole la muerte.

ARROLLADO

En el kilómetro 10 de la línea férrea de la Sierra, un tren de mercancías arrolló a un camión, resultando milagrosamente ilesos todos los ocupantes.

Sociedad de Ganaderos

DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

Precios de cotización desde el 26 de Enero hasta nuevo aviso.

Vaca con hueso, a ptas.	3'60 kilo
Idem sin hueso	5'10 »
Falda	3'40 »
Ternera con hueso	4'20 »
Idem sin hueso	5'80 »
Macho	2'80 »

Un rasgo digno de elogio

Por el tono caritativo y patriótico en que está inspirada la siguiente carta, merece su publicación, aun a trueque de herir la modestia del firmante. Dice así:

«Señor don Pau'ino Seco de Herrera, Presidente de la Sociedad benéfica «El Cocio del Niño, Localidad. Muy señor mío: como representante de don Francisco Sáinz Madrazo, vecino de Bihao, propietario de la casa sita en esta capital en la plaza de Colón sin número, inmediata a la Torre Malmuerta, y con expresa autorización de dicho señor, tengo el gusto de participar a usted que en dicho edificio se encuentra desalojado un amplio local que incondicional y gratuitamente me es grato poner a la disposición de usted por si le fuera preciso destinarlo para los fines de tan cristiana y tan piadosa y patriótica obra que esa benemérita Sociedad viene desarrollando en favor de los niños pobres y desvalidos.

Con tal motivo me complace ofrecer respetuosamente a su disposición muy atento s. s. FERMIN CREMADRES. Rubricado.—Córdoba 25 de Enero de 1937».

Ya puede decirse que el éxito de esta Institución está asegurado, pues son infinitas las personas amantes de los niños que acuden a inscribirse como socios, no solo las personas pudientes, sino también el personal modesto de Empresas, fábricas y talleres, pues ya se cuenta con el ofrecimiento de muchos de ellos.

Igualmente esta Asociación debe agradecer a las dignas Autoridades señores Gobernador Civil y Jefe de Orden Público, por los espléndidos donativos que le han hecho.

También nuestro digno alcalde ha ofrecido enjardinar y plantar árboles a expensas del Ayuntamiento en el Grupo Escolar de las Margaritas donde está instalado el primer Comedor. Muy en breve será inaugurado el que ha de instalarse para las barriadas de Santa Marina, San Andrés y San Miguel y es deseo de esta institución que muy pronto no quede sin comida cotidiana un solo niño en Córdoba.

Noticias

DE LA GUARDIA CIVIL

Han sido ascendidos a capitanes, don José Sánchez Pavón, don Francisco Arnao Navarro y don Diego Roldán Ecija, de la Comandancia de Córdoba. Reciban nuestra afectuosa enhorabuena.

DETENCIONES

Han sido detenidos: Lorenzo Merodio Lozano, José Vázquez Monedero y Manuel Mohedano Cobos,

CASA DE SOCORRO

Han sido curados: Francisco Llerena Mesa, de 30 años, de una herida incisa en la mano derecha; María Vázquez Ferrado, de 24 años, de herida incisa en la región parietal, y Amparo Blanco Montoro, de 5 años, de erosiones en el brazo derecho.

ALMANAQUE

La acreditada papelería de D. Lu's Segura nos ha enviado un tacho de almanaque del Corazón de Jesús, que agradecemos.

MADRINA DE GUERRA

La solicitan, Benito Mayuent Moneris y Pedro Díaz Sánchez, cabos del Regimiento de Pavía n.º 7, primera compañía del 5.º batallón. San Roque (Cádiz).

PRODUCTOS

Introducidos en esta ciudad en el día de ayer: Pescado, 4.743 kilos; carbón vegetal, 35.600; patatas, 10.000; huevos de campina, 240 docenas; id. de sierra, 3.450.

En mitad de su valor

Infinidad de abrigos, pelli-zas, cazadoras, impermeables, mantas y otros artículos, les ofrecen los ALMACENES HIERRO ARAGON y las PAÑERIAS INGLESAS.

Cabra

NOTAS SUELTAS

Esta Alcaldía ha publicado dos interesantes edictos, en los cuales le recuerda a todos la obligación de pagar los jornales mínimos establecidos y a los comerciantes el deber de colocar en sitio visible la lista de precios que no han de ser superiores a los que regían el 18 de Julio, salvo autorización especial en cada caso.

Al propio tiempo se recuerda el cumplimiento exacto de la jornada legal de trabajo y las horas de cierre de los establecimientos.

Vida religiosa

SANTORAL.—Día 26. San Policarpo, obispo y mártir.

Tiene misa propia con gloria, Rito doble mayor y ornamentos blancos.

JUBILEO

Jubileo circular de las 40 Horas. En Santa María.

Hay diariamente exposición del Santísimo en las Esclavas.

Hogar y Clínica de San Rafael.—Días 24, 25 y 26, solemne triduo a Ntra. Sra. de la Paz. El 24, a las 7, misa de comunión; a las 9, misa cantada con sermón por el P. Juan Fernández C. C. Después de misa de 7, habrá todo el día manifiesto en forma de Jubileo. Los ejercicios del triduo, a las 5.

F. Berenguer

MÉDICO PORENSE

— y DEL —

HOSPITAL PSIQUIÁTRICO

Tiene su consulta de

ENFERMEDADES DEL SISTEMA

NERVIOSO

Gran Capitán, 6

Consulta de 11 a 6 — Teléfono 23-61

Salchichería Extremeña

Especialidad en Salchicha blanca, morcilla extremeña y chorizo de lomo. Razón: Sánchez. Plaza Antonio Griño, 7. (Puerta Gallegos).

Regimiento de Artillería Pesada núm. 1

Relación de los donativos hechos a favor de la Suscripción Nacional, por los señores que a continuación se relacionan:

Un patriota, 5 000 pesetas; D. Alfredo Gil Muñoz, 10; el artilero Miguel Santos Calzadilla, 250; D. Antonio Guerrero Lama, 250; Sr. Comandante Militar del Carpio, 317 50; Sr. Comandante Militar del Carpio 25 50; D. Martín Arenas, 5 y D. Rafael Lubán, 175.

Donativo en especie.—Doña Aurelia Zuhazo, 4 caizocillos; D. Ricardo Ortiz Molina y doña Josefa García Caiero, 24 pares de calcetines, 5 camisetitas y 2 camisas.

Suscripción 2 años.—Don Juan de Julián Navarro, 2 anillos; un patriota, una muela, y el Sr. Comandante Militar del Carpio, dos pares de pendientes.

ARRIENDO piso céntrico moderno, en 160 pesetas.

VENDO casa en San Sebastián de los Ballesteros. Registradora comercial, estanterías, mostradores, motor eléctrico y solar en Molinillo.

Almacenes Hierro Aragón